

identidad

REVISTA COOPERATIVA DE IDEAS Y ACCIÓN

Órgano de reflexión y análisis del Instituto Nacional de Fomento Cooperativo

AÑO 2

NÚMERO 3

JULIO



DICIEMBRE

2006



**INFOCOOP
COSTA RICA**

Juntos podemos



Tema:

POBREZA Y EXCLUSIÓN SOCIAL

Un desafío para el cooperativismo costarricense

identidad

AÑO 2

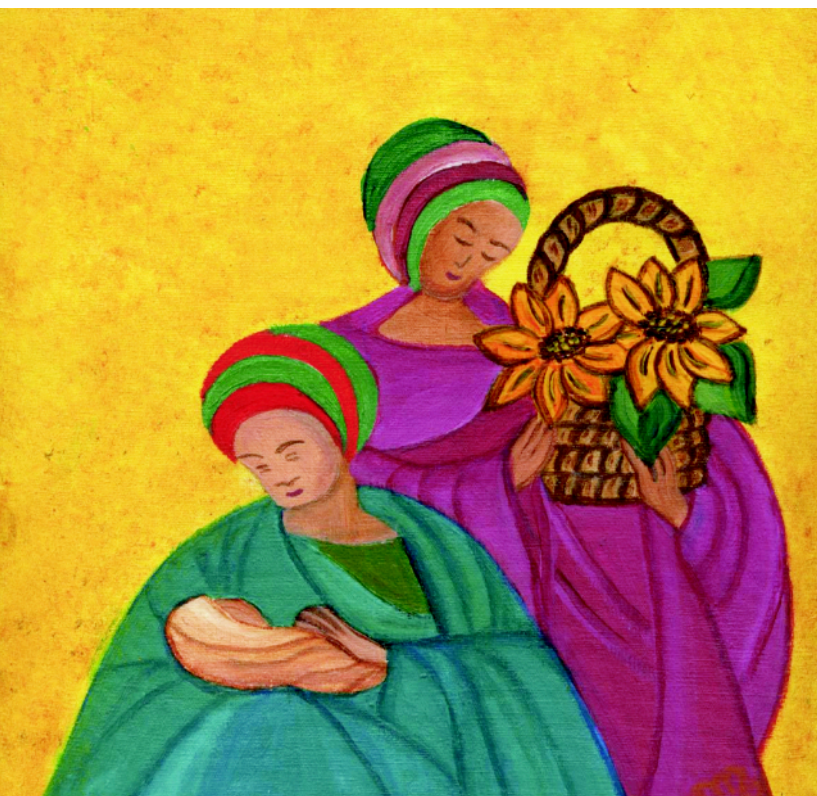
NÚMERO 3

JULIO



DICIEMBRE

2 0 0 6



Artista invitada: *Mary Barrantes Rodríguez*

Esta es una publicación del Instituto Nacional de Fomento Cooperativo. Sus artículos podrán ser reproducidos en todo o en parte, con la condición de que sea incluida la respectiva referencia bibliográfica.

Las opiniones externadas por los colaboradores son de su exclusiva responsabilidad y no reflejan necesariamente el criterio institucional.

Dirección y edición

Johnny Mora A.

Gustavo Fernández Q.

Comisión Editorial

Freddy González R.

Ana Lucía Solano G.

Eugenia Bonilla A.

Olga Morera A.

Diseño y realización gráfica

Carlos Sáenz C.

Ilustraciones

Mary Barrantes R.

Fotografía

Carlos Sáenz C.

Miguel Castro U.

Impresión

Gráfica Litho Offset

Información de contacto:

Instituto Nacional de Fomento Cooperativo

**Calle 20 norte, 300 metros norte del
Hospital Nacional de Niños**

Tel.: (506) 256-2944

Fax: (506) 255-3835

Apdo.: 10103-1000 San José, Costa Rica

www.infocoop.go.cr

Presentación

El fenómeno de la pobreza representa uno de los elementos que caracterizan los procesos de cambio que tienen lugar en la sociedad contemporánea.

En el caso de Costa Rica preocupa, ante todo, el estancamiento de los programas orientados a eliminar la pobreza. Se podría esgrimir que un 20% de pobres, aunque es un número importante de nuestra población, refleja un porcentaje relativamente pequeño en comparación con otros países latinoamericanos. La realidad, sin embargo, es que el país en los últimos años ha perdido capacidad para enfrentar este problema. Por el contrario, los niveles de concentración de la riqueza superan la dinámica del resto de países centroamericanos.

Según los últimos Informes del Estado de la Nación, existe una delgada línea entre quienes se cataloga como pobres y los que aún no lo son; bastaría una pequeña reducción en el ingreso de algunas familias u otros factores de deterioro social, para que el porcentaje de pobreza se viera aumentado de manera dramática.

En esta publicación, lectores y lectoras, encontrarán un compendio interesante acerca de la realidad de la pobreza y la explosión social que campea crecientemente en Costa Rica. Se trata de un tema esencial para las cooperativas, como lo demuestra el hecho de que el Décimo Primer Congreso Cooperativo girará en torno a este tópico. Aspiramos a que este documento constituya un insumo más, para esclarecer el impacto y la contribución de las cooperativas en la lucha contra este flagelo de la humanidad.

Como en las pasadas ediciones, el acento está puesto en el aporte de las cooperativas en tanto instrumento de desarrollo humano sostenible. No obstante, también procuramos trascender el ámbito cooperativo y de la economía social, en aras de hacer aportes sustantivos para la construcción de un modelo de desarrollo más justo y equitativo.

Se añade, finalmente, el remozamiento gráfico de la revista, preservando su carácter doctrinario y cultural, pero asimismo incorporando recursos estéticos atractivos para nuestros lectores y lectoras. De esta forma el INFOCOOP, como institución pública de desarrollo, espera seguir contribuyendo al diálogo y la reflexión, mediante la problematización de aspectos centrales de la vida nacional.

Ana Lucía Solano Garro
Directora Ejecutiva, INFOCOOP

Contenido

Reportaje

La lucha contra la pobreza, desde la parcela hasta el turismo sin fronteras

El caso exitoso de
COOPESILENCIO R.L.

Johnny Mora Alfaro

Pág. 1

Clave Pinar

Riqueza y estupidez

Gustavo Fernández Quesada

Pág. 5

Poesía social

Pobreza y exclusión social en las letras costarricenses

Pág. 7

Ensayo

Pobreza y desigualdad. Un fenómeno creciente en América Latina

Carlos Granada Robleto

Pág. 9

Ensayo

Las cooperativas ante la pobreza y la exclusión social.

Aportes y expectativas

Rafael Ángel Sibaja Chavarría

Pág. 14

Ensayo

Cooperativismo, identidad propia expresada en solidaridad

Harys Regidor Beltrán

Pág. 19

Semblanza

El cooperativismo y la creación de oportunidades

Para Marta Castro esto es lo principal... Pág. 23

Primer Censo del Cooperativismo Autogestionario en Costa Rica 2006

Pág. 26

Johnny Mora Alfaro

La lucha contra la pobreza, desde la parcela hasta el turismo sin fronteras

El caso exitoso de COOPESILENCIO R.L.

Un ejemplo de cooperativas que surgieron bajo la lucha por la tenencia de la tierra es COOPESILENCIO R.L. Esta cooperativa se constituye el 21 de enero de 1973, en el distrito de Savegre, cantón de Aguirre (Puntarenas), en las tierras de la antigua Compañía Bananera. Surge al igual que otras empresas cooperativas agrícolas autogestionarias, por un grupo de agricultores de escasos recursos, que arribaron a esa región en busca de tierra y decidieron conformar una cooperativa. Característica de estas primeras experiencias autogestionarias en el agro, fue el constituir proyectos de subsistencia con escasa capitalización y múltiples dificultades originadas en el carácter marginal de las zonas que ocupaban.

Una experiencia de vida

COOPESILENCIO es una experiencia de vida diferente a nivel del país, donde surge una comunidad a partir de un esfuerzo cooperativo. Se desarrolla una comunidad en todos los ámbitos: un esfuerzo comunitario en todos los temas que atañen a una comunidad valga la redundancia-, en aspectos de vivienda, salud, educación, seguridad alimentaria, producción, ecología; en todos esos ámbitos, la cooperativa ha sido el motor del desarrollo de esa pequeña comunidad que es El Silencio y sitios circunvecinos.

COOPESILENCIO surge como una lucha de un grupo de campesinos por obtener tierra como un medio básico en ese momento, para subsistir y

para superar su condición de pobreza. El antecedente local de la cooperativa está ligado totalmente a la ocupación de tierras abandonadas por la compañía bananera en los años 60. Lógicamente estos hechos, se dan en un contexto político diferente al de hoy, con un fuerte apoyo del Partido Vanguardia Popular y la Universidad Nacional, lo que ayudó a fortalecer a COOPESILENCIO, que fue la punta de lanza para que se dieran otras tomas de tierra y se fundaran otras cooperativas en el sur del país. COOPESILENCIO fue la semilla y pionera en este tipo de proyectos.



Los inicios fueron muy duros. Como recuerda Rómulo León, hijo de uno de los fundadores de la cooperativa y actual Gerente de FECOOPA: *“Yo estaba muy pequeño. Tenía 7 años cuando llegue a la comunidad que empezó en ese entonces, bajo condiciones muy difíciles. Una finca en total abandono, que hubo que rehabilitar. El trabajo de los pioneros fue muy duro. Yo recuerdo que la gente llegaba tarde en la noche, a las reuniones de coordinación que se realizaban y que, a veces, terminaban a media noche, después de un día de trabajo. Todo eso fue muy difícil. En el aspecto social, las viviendas con que empezamos eran con paredes de bambú, que por dentro forrábamos con periódico para que no se nos metiera el viento tapando las rendijas. El piso de tierra, agua de una quebrada primero, y luego de pozo. Siempre hubo una actitud muy positiva, de parte de la gente, y eso posibilitó el éxito en esos inicios”*. La gente venía a la cooperativa a debatir todos los temas, en la cooperativa se centraba toda la responsabilidad por el desarrollo de la comunidad. Esto, de alguna manera, se ha mantenido así. La cooperativa ha asumido esa responsabilidad.

Etapas iniciales en el desarrollo de COOPESILENCIO

Una primera etapa fue de organización, ligada al desarrollo de la finca. Arrancaron con la construcción de los ranchos, la primera lucha por asentarse. Luego viene una etapa en la que se produce un mayor desarrollo productivo entre los años 70 a 80. La base era la producción de granos básicos, incluyendo maíz, sorgo, arroz, frijoles, así como papaya y otros productos agrícolas. Se producen los primeros cambios en la esfera social.

COOPESILENCIO es una experiencia de vida diferente a nivel del país, donde surge una comunidad a partir de un esfuerzo cooperativo.

A finales del 76 se da la construcción del

proyecto de vivienda, en donde está ubicada la comunidad hasta este momento, luego de que la cooperativa lograra un crédito con el Banco Popular para este fin. La propiedad de las casas siguió siendo colectiva, las casas eran de la cooperativa. Se da un cambio sustancial en la calidad de vida de la gente, con un acueducto, no aún el óptimo, pero que funcionaba y resolvía el problema de agua potable para la gente. Luego ya hubo ingreso de autobuses y muchos jóvenes comenzaron a estudiar, yendo al colegio de Quepos primero, muy apoyados por la cooperativa.

Del año 80 al 84 se vive una etapa, en la cual se trata de sobrevivir con el mínimo, pero bajo muchos problemas económicos. Luego la cooperativa decide replegarse en la producción de granos básicos e incursionar en la palma aceitera, con el apoyo de FECOOPA. Después se produce otra experiencia en la esfera productiva con la producción de cacao y surge un proceso de diversificación, sin abandonar en su totalidad los granos básicos. Este proceso tarda hasta los años noventa.

En lo social, la gente empieza a habitar viviendas más dignas, se introduce la luz eléctrica en el



año 86, con el apoyo del Instituto Costarricense de Electricidad. Proyectos anteriores habían fracasado, precisamente, por carencias de energía eléctrica, sobre todo en el procesamiento de papaya y un proyecto de cacao. Para la dirigencia, el fracaso en este tipo de proyectos representó situaciones muy difíciles de sobrellevar, pues significó la reducción de las posibilidades del desarrollo de las personas.

Cambios en el actor social

En el caso de la producción de palma, el terreno pertenece a la cooperativa, es propiedad colectiva. Se pierde el esquema del campesino ligado individualmente a la tierra y se transforma en asociado co-dueño de una propiedad colectiva. El campesino, siendo individualista, y constituyendo la tierra para él, un símbolo de poder, vive un proceso de transformación. Se producen incluso casos curiosos, como el de propietarios de fincas que vendieron su parcela cuando la cooperativa se creó y se integraron a la cooperativa.

Los noventa: ambientalismo y eco-turismo

La cooperativa ingresa en el 92 en la fase de producción forestal. Desaparece la actividad ganadera prácticamente y se siembran las zonas altas con especies diversas tales como la teca y la melina, así como algunas especies nativas. Además, la cooperativa se convierte en intermediaria entre los productores y las instituciones del Estado encargadas de incentivar la actividad forestal, sobre todo lo que respecta a los beneficios que reciban los productores, ya sea por proteger bosques o por reforestar.

A partir del año 95 la cooperativa empieza a incursionar en una actividad muy diferente: el turismo. Se empieza a analizar la posibilidad de



explotar las bellezas naturales de la zona y la historia de la misma cooperativa como producto turístico. En ese mismo año desde FECOOPA se inicia la creación de COOPRENA, Consorcio Cooperativo Red Eco-turística Nacional, que surge como una alternativa de rescate para los proyectos cooperativos en crisis con base en la explotación de la actividad turística. Con el apoyo de COOPRENA y FECOOPA se construye el albergue turístico y se capacita a personas de la comunidad para que incursionen en el proyecto, sobre todo mujeres y jóvenes.

Con el accionar de la cooperativa desde el año 92, se han podido reforestar de 1000 a 1500 ha., además de proteger más de 2500 ha de bosques en la zona de Aguirre y Parrita.

En la actualidad, alrededor de 15 familias hospederas reciben a turistas que vienen de las más diversas partes del mundo. Los huéspedes se quedan en casas de los asociados, conviven con sus familias y pagan alrededor de \$15 por su permanencia. El 70% de esos recursos se quedan en la familia que sirve de anfitriona y el 30%

restante se destina a un fondo de rescate de animales de la Cuenca del Río Saavegre, fondo autorizado por el Ministerio Nacional de Energía y Recursos Naturales. Allí se rehabilitan y se reinsertan en el medio natural animales heridos o que han sido mascotas, o bien, rescatados por las autoridades. Por ejemplo, hace unos 50 años no habían lapas entre la zona de Carara y la zona sur-sur. Hace unos cinco años, en COOPESILENCIO se liberaron 24 lapas. Gracias a esto, de nuevo las lapas sobrevuelan la zona.

Jóvenes y mujeres

La alternativa que se tiene por delante, es la de la búsqueda de encadenamientos productivos, la verticalización de la producción. Lo importante es que la cooperativa cree espacios para la formación de jóvenes, aunque algunos de estos luego emigren de la cooperativa en búsqueda de mejores posibilidades. De los fundadores quedan unos ocho o diez, y la base asociativa la constituyen, sobre todo, hijos de los primeros asociados. Esa base asociativa ha oscilado en el tiempo entre 40 a 50 asociados y asociadas.

En el caso de la mujer, el tema sigue vigente ya que en las cooperativas agrícolas, sobre todo, no se han abierto muchos espacios para su desarrollo, como lo reconocen los propios dirigentes. En el caso de COOPESILENCIO, hay solamente cuatro asociadas, de 47 asociados que conforman el total de la cooperativa. Existe una Asociación de Mujeres del Silencio, que viene siendo incentivada para posibilitar una mayor participación de la mujer en la cooperativa.

Política social

En el caso de la seguridad social, en la cooperativa el asociado cotiza para la Caja Costarricense de Seguro Social y se convierte en un asegurado

independiente. La cooperativa, por su parte, paga lo que corresponde a una relación patronal. La cuestión de la seguridad social es una de las que aún debe resolverse en el contexto de las cooperativas agrícolas autogestionarias, incluyendo las pensiones.

Otro aspecto que, desde el punto de vista social tuvo una importante incidencia, fue el traslado de la vivienda a propiedad del asociado en los años 92 a 94. Esto hizo que el asociado se apropiara de su vivienda y su lote, pero la cooperativa, perdió control acerca de quien se convertía en miembro de la comunidad. Un 80% de las viviendas de la comunidad pertenecen a asociados de la cooperativa y un 20% a personas que no son asociados de la cooperativa. Difícilmente la cooperativa podría mantener una comunidad cerrada, como en el pasado.

Aporte de COOPESILENCIO en materia de inclusión social

Los dirigentes sostienen en este particular que:

■ La cooperativa ha estado desde un inicio comprometida en el tema de lucha contra la pobreza dada, sobre todo, la extracción social de las personas que conformaron la empresa.

■ La cooperativa ha permitido un desarrollo importante de las personas que la conformaron y sus familias. Es indudable que se ha producido un incremento en la calidad de vida de esas familias.

■ En materia de empleo, que es fundamental, se crean condiciones para brindar seguridad alimentaria y posibilitar un desarrollo de las familias.

■ Un asociado o una asociada de la cooperativa tiene muchas mayores posibilidades de prepararse y capacitarse, formarse integralmente. Y-Estamos ante una comunidad más sana, más feliz. La felicidad, en última instancia, es a lo que aspiramos con cualquier modelo social.



CLAVE PINAR

RIQUEZA Y ESTUPIDEZ

*"Tenemos el lujo
de no tener hambre"*
Joaquín Sabina

Gustavo Fernández Quesada

Cuenta Eva Luna el relato del avaro y opulento comerciante de mangos, quien no tuvo reparos en asesinar de un tiro a un niño que ingresó a su finca a hacerse con una de las frutas maduras.

Los habitantes del pueblo, indignados, recogieron hasta el último mango disponible en la comunidad y llenaron con ellos la casa del avaro, llenita hasta el techo, hasta volverla inhabitable, hasta que todo el entorno quedara impregnado de un exquisito olor a mermelada.

Se trata de una historia pequeña, en la cual la creatividad popular y el enojo se combinan, como reacción lógica ante la estupidez y prepotencia de aquel que no quiere ni sabe compartir sus riquezas.

Es también el espejo de una realidad planetaria, en la que una minoría acaudalada defiende a tiros la acumulación de capital, mientras a la mayoría empobrecida solo le queda el poder de organizarse y sobrevivir, digámoslo como certeza científica, solidariamente.

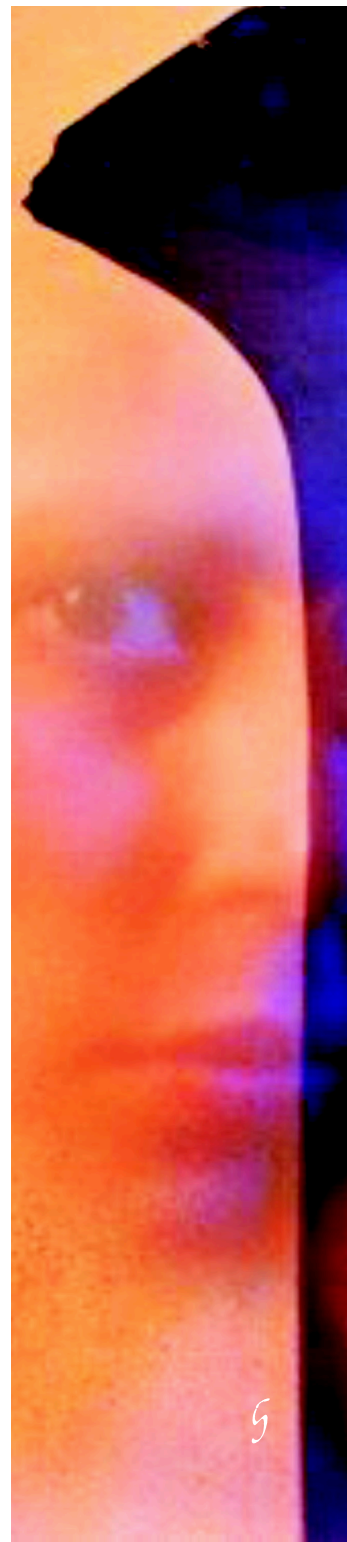
Tildar la concentración de la riqueza como estupidez no es una desproporción.

Un mundo donde el 50% de la población (casi tres mil millones de habitantes) está muriendo literalmente de hambre, mientras los tres ciudadanos más ricos del planeta poseen una fortuna superior a la de 600 millones de personas juntas, no es ciertamente un paradigma de lucidez y cordura.

La población de los países del denominado G-7 (Estados Unidos, Canadá, Inglaterra, Francia, Italia, Alemania y Japón), consume casi el 60% de los bienes y servicios que el mundo produce. Entre otras cosas, el dinero se gasta de manera abusiva en: drogas, cosméticos, dulces, mascotas y, por supuesto, armas.

Eduardo Galeano, escritor uruguayo, se pregunta si nosotros, los del sur, deberíamos aspirar a *"ser como ellos"*. Pero rápidamente responde: *"si los países pobres ascendieran al nivel de producción y derroche de los países ricos, el planeta moriría"*.

Ya de por sí, dice Galeano, el mundo está en peligro vital merced al *american way life* que se impone. La metáfora del hombre que serrucha la rama sobre la que está sentado no podría ser más esquemática,



porque augura el suicidio colectivo a la luz de la creciente inseguridad social, el terrorismo, las nuevas epidemias, la destrucción ambiental, etc., en cuyo trasfondo subyace la marcada polarización planetaria propia del capitalismo.

Polarización que, a su vez, se reproduce de forma minúscula en nuestros países tropicales, con oligarquías codiciosas y esmeradas en *“ser como ellos”*.

Porque en Costa Rica también hay ricos muy ricos y pobres muy pobres. Según datos de la reciente Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos realizada por el INEC, en los últimos 16 años los integrantes de las familias más ricas aumentaron sus ingresos en un 100%, en contraste con el paupérrimo 7% de incremento logrado por los más pobres.

La brecha sigue creciendo y, aquí o allá, los opulentos no se percatan (o no quieren percatarse) que, como expresaba Michel Ende en su cuento Momo, *“hay riquezas que matan si no se las comparte”*.

Son esas riquezas gestadas a contrapelo del dolor humano y del desgarramiento ambiental las que, a la postre, tienen sin duda a

los ricos sumidos en el miedo, la droga, el estrés y la gordura... viviendo en un castillo alto, de cristal, que se vería muy feo si algunos, por infeliz envión del destino y la ocurrencia, lo rellenan todito de mangos con olor a mermelada.



Pobreza y exclusión social en las letras costarricenses

Algunos de ellos, o ella, quizá no vivieron la pobreza, no la sintieron al anochecer pellizcar con hielo los huesos y las entrañas. La miseria social, no obstante, la comprendieron, la identificaron, la denunciaron... He aquí una muestra de cómo dos poetas y una poetisa costarricenses, han escrito y han elevado su voz a la conciencia de todos, sobre este amargo flagelo que nos corroe.

El hambre ocurre

el hambre
su alquimia pertinaz

transmutación violenta
en la costilla

tener un hombre vivo entre los dedos
tirárselo a la muerte

el hambre es una muerte
que se hace la olvidada
se demora

finge buscar su cita en la libreta

pero al final te toca
y es una brea
inarrancable

no deja cicatriz

o sustrae al más pequeño de la casa
lo convida
al baile helado

el hambre ocurre

esto lo escribo en Costa Rica
estamos en setiembre ochenta y cinco

pero resulta
la muerte aquí es católica apostólica
el sueño en que moramos no resiste
este grillete
así nadie comenta
el hambre queda en rasgo de mal gusto

la paz

aquí la paz se nutre con la sangre

Ana Istarú
Del poemario: **Poesía escogida**



Hay tantas cosas sin hacer pieles que aún no saben de cariños

ánimas sin fuego
para el frío de la noche

muchas patrias desveladas
por una economía
que no tiene huesos

demasiadas palabras subutilizadas
como tolerancia y bendición
caricia, fe, renacimiento

sobran epítetos de muerte
semáforos asustados
esquinas sin antibióticos
para sanar sus habitantes

tantas cosas sin hacer
y yo duermo horas extra
cada tarde.

Luis Corella V.
Del poemario: **Avivar el fuego**



Ah, Dios nos tiene abandonados!

Para llegar a El hay que
rodear al mundo
con los pies descalzos.
Con los pies descalzos...

Y los hombres no podemos
Caminar
sin zapatos...!

Jorge Debravo
Del poemario: **Milagro abierto**





Carlos Granada Robleto¹



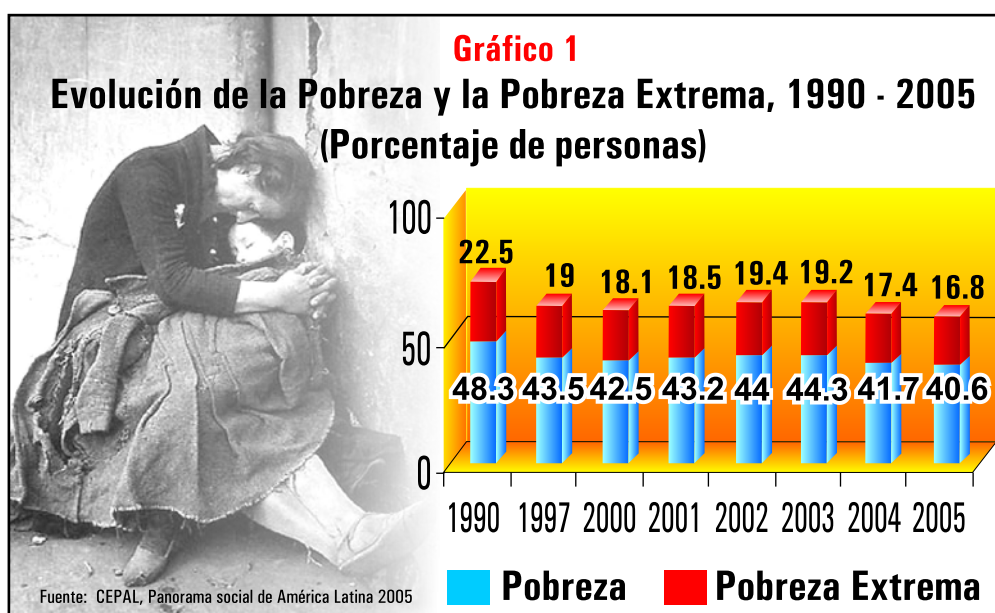
Pobreza y desigualdad

Un fenómeno creciente en América Latina*

Si hay algo que une a los países latinoamericanos, es ante todo la coincidencia en aspectos como la pobreza y desigualdad. Pese a que en la región algunos países muestran tasas de crecimiento positivas, lo cierto es que no logran traducir ese desarrollo económico en una mejora de la calidad de vida de la población en la región, tanto es así, que algunos economistas concuerdan en que la región latinoamericana no es la más pobre del mundo, pero si una de las más desiguales. Situación que no es ajena al resto del mundo ya que en la actualidad según algunos organismos internacionales como el Banco Mundial, indican que casi la mitad de la población en el mundo se ve afectada por la pobreza.

En el caso de Latinoamérica, según proyecciones hasta el año 2005, basadas en el crecimiento económico de los países de la región, indican que un 40,6% de la población se encontraría en situación de pobreza, un 16,8% estarían bajo pobreza extrema o indigencia. Para un total de 213 millones de personas pobres y 88 millones de personas en extrema pobreza o en estado de indigencia.

Sin embargo cabe reconocer que a partir del año 2004 hay una disminución de la pobreza y la indigencia, lo cual rompe con la tendencia registrada durante el periodo 2001-2003. (ver gráfico #1).



¹ Economista y analista estratégico del INFOCOOP.

* Una versión ampliada de este artículo se publicará próximamente en una edición más extensa de la Revista Identidad.

Pese a lo bueno que parece esta reducción lo cierto es que el número de personas que viven en pobreza y en nivel de pobreza extrema sigue siendo demasiado elevado. Situación que al final se traduce en una descomposición del mercado laboral, donde el empleo informal pasa a ser más vigoroso que el empleo formal, crece el subempleo, la emigración y aumenta la desigualdad salarial, situación que viene a agrandar aún más la brecha en la educación, ya que las personas con mejores ingresos tendrán mayor posibilidades de educarse y de esta forma poderse insertar en la economía.

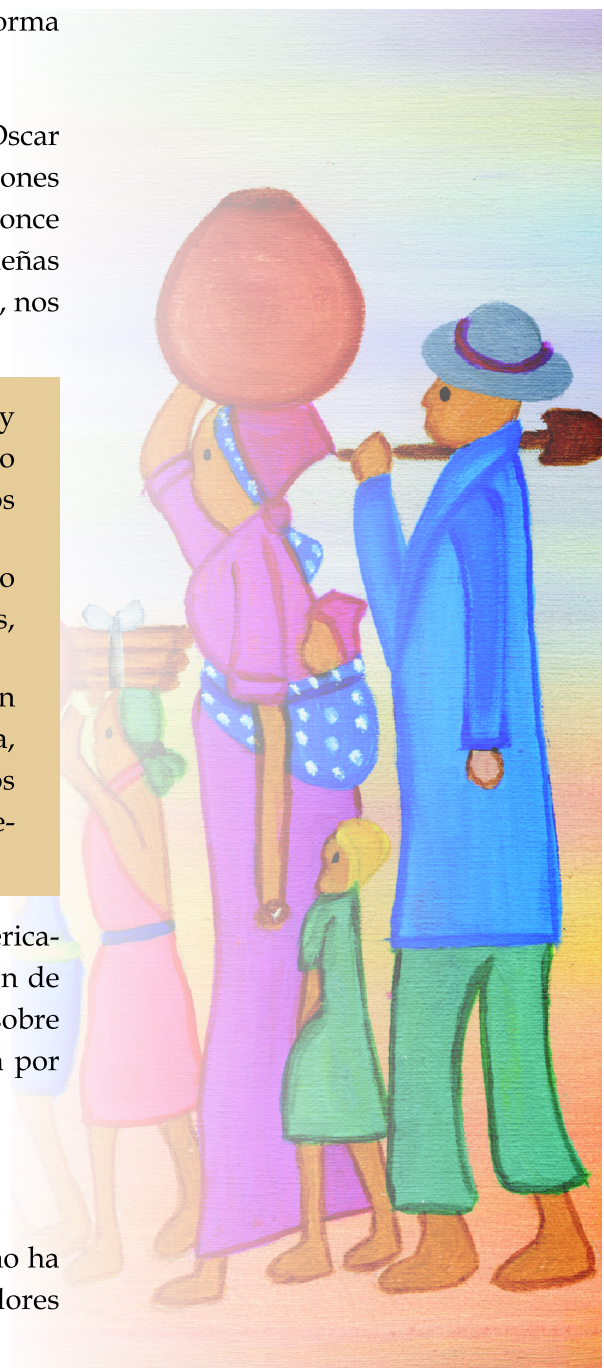
Lo anterior confirma los comentarios del economista Oscar Ugarteche, Investigador titular del Instituto de Investigaciones Económicas UNAM (México), luego de analizar una muestra de once países latinoamericanos de economías grandes, medianas y pequeñas al cabo de quince años de la aplicación de reformas de mercados, nos dice:

- No existe relación entre el crecimiento de las exportaciones y el PIB per cápita, como resultado de esta falta de crecimiento económico el fenómeno se traduce en emigración de los ciudadanos.
- El PIB per cápita de los países latinoamericanos no ha variado en mucho, excepto Chile quien logró duplicarlo en 20 años, claro está todavía existe una deuda en el campo social.
- Por último la gran fuente de ingresos de las economías en América Latina son las transferencias excepto Costa Rica, Panamá y Chile, por lo tanto la falta de oportunidades y los empleos de mala calidad en la región son la principal consecuencia de la emigración.

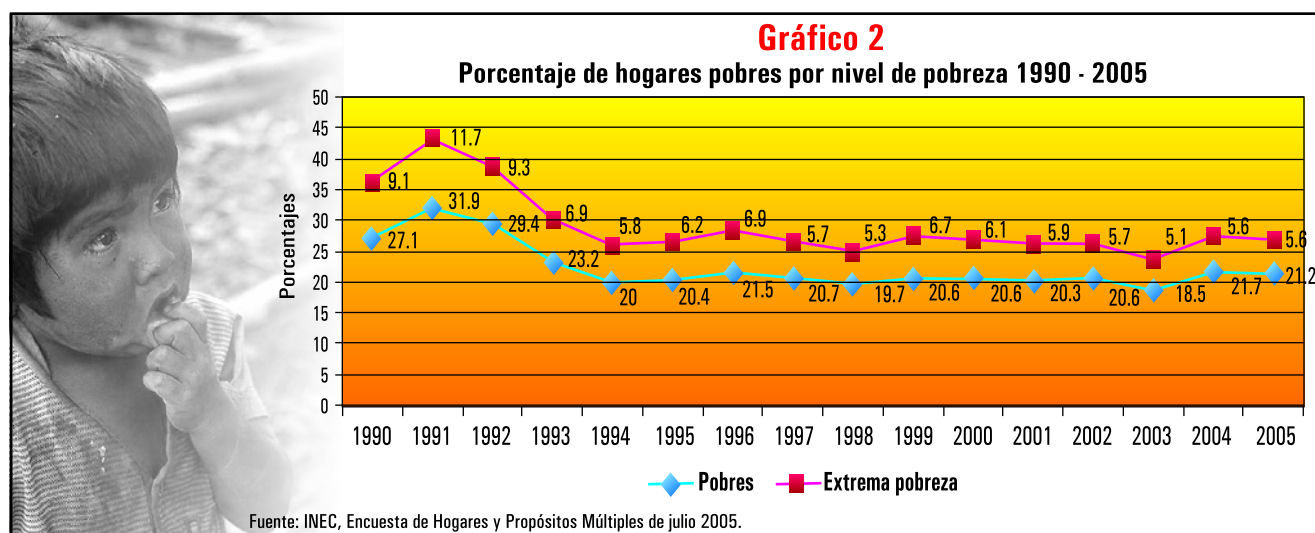
Ante esta situación, gran parte de la población pobre latinoamericana se ha visto obligada a crear sus propias formas de generación de ingresos, creando empleo y ocupación como única forma de sobrevivencia y ha conformado un sector de la economía compuesta por unidades económicas, llamada microempresa.

La pobreza en Costa Rica

En el campo social la lucha contra la pobreza en Costa Rica no ha logrado avanzar lo suficiente, por lo que algunos investigadores comentan que el país se estancó.

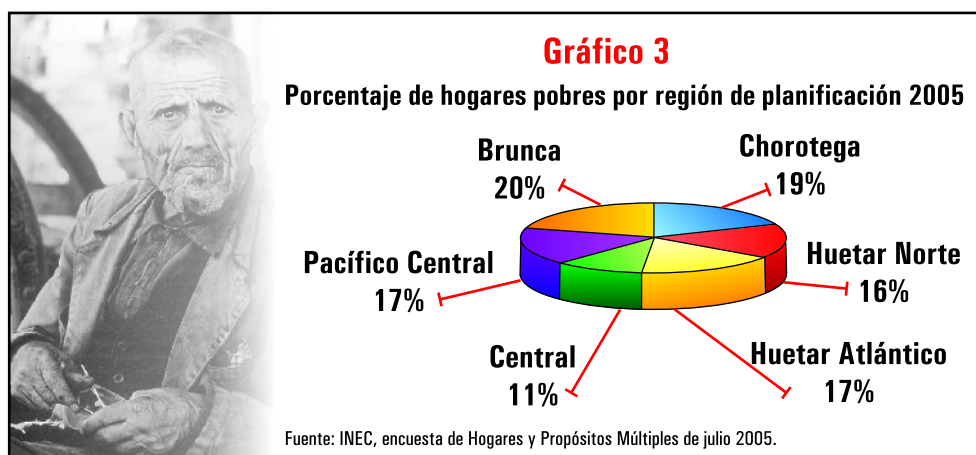


Según la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples de julio del 2005, durante la década del 90 al año 2000 Costa Rica logró reducir la pobreza de un 27,1 a un 20,6%, de igual forma se reduce la pobreza extrema de un 9,1% en los años 90 a un 6,1 en el año 2000. Esta reducción se consideró de gran importancia, situación que fue cambiando en los años siguientes ya que los indicadores de pobreza en los siguientes cinco años se han mantenido estables en niveles que rondan un 20%, con variaciones de 1,5 más o menos, con la excepción del año 2003 donde la pobreza se reduce a un 18,5%. Para luego en el 2005 ubicarse nuevamente en 21,2%, ligeramente menor que en el 2004 que fue de 21,7%. (Ver gráfico N° 2).



Asimismo, estimaciones de INEC en el año 2005 nos indica que la pobreza en Costa Rica se encuentra distribuida de la siguiente forma: (véase gráfico N° 3).

Es importante resaltar con la información de INEC, que en el año 2004, la pobreza total fue la más alta desde 1993. Por último este aumento en la pobreza continua, colaborando en agrandar la brecha de la pobreza entre ricos y



pobres, lo cual desencadena en una sociedad más desigual.

Para finalizar es importante considerar algunos aspectos relevantes que nos da el XI Informe del Estado de la Nación sobre la economía nacional.

- En el 2004, la inflación aumentó en tres puntos porcentuales es decir en 13.% una de las más altas de América Latina. Este aumento representa una caída en el ingreso per cápita de las familias.
- El crecimiento económico del PIB continúa creciendo en menor proporción cada año.
- Pese a que la inversión directa crece esta no es suficiente para reducir el desempleo en mayor proporción.
- El empleo que se genera sigue siendo muy reducido.
- El ingreso real de los trabajadores por cuenta propia y los patronos disminuyó un 11% en el 2004. Y los de los asalariados sufrieron una reducción de entre un 3 y un 5%.
- La pobreza luego del 2003, donde se ubicó en 18,5%, experimenta un crecimiento 21.7 en el 2004 y una reducción muy limitada en el 2005 de 21.1%.
- Por último no hay que perder de vista las reformas estructurales durante el 2006 ya que se espera un período de profundos cambios.

Las cooperativas como promotoras del desarrollo

El sector de la economía social está llamado a hacer una forma diferente de formar empresa, ya

que crea una alternativa económica donde la riqueza que se genera es colectiva, esto porque siempre se hace con otros, solidariamente.

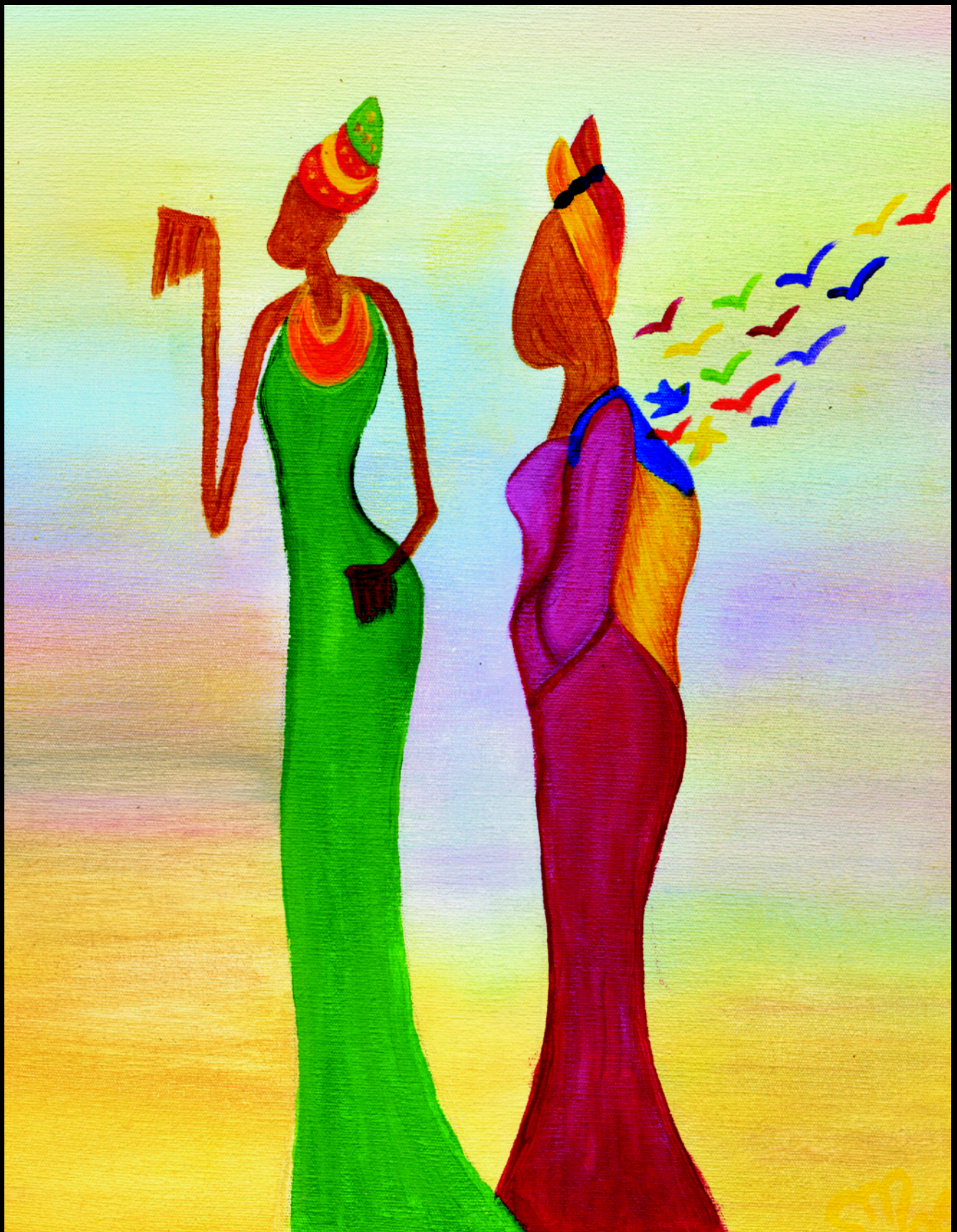
Dentro de este sector de economía se ubican las cooperativas que durante más de sesenta años han traído desarrollo económico y social a Costa Rica. En mucho de los casos las cooperativas se desarrollaron donde el inversionista tradicional no estaba dispuesto a invertir por razones de baja rentabilidad.

Algunas estadísticas de su impacto son:

- Cuatro cooperativas del sector salud cuentan con un Hospital en San Carlos y atienden, entre todas, a una población cercana al medio millón de personas.
- El sector electrificación distribuye más del 10% de la electrificación nacional.
- El sector café que aporta el 42% a la producción nacional.
- El sector palmero y lácteo cuentan con un tamaño importante del mercado.
- El sector ahorro y crédito atiende a más de cuatrocientos mil asociados.
- Las cooperativas autogestionarias han demostrado ser una verdadera plataforma en la creación de trabajo asociativo.

Pese al incuestionable aporte del cooperativismo para paliar la pobreza, aun existen sendos desafíos en aspectos como: la actualización de su marco legal, la gestión empresarial, la educación doctrinaria, la innovación tecnológica, la diversificación productiva, la renovación etaria y el establecimiento de alianzas, entre otros. Empero, las condiciones son propicias para que el cooperativismo nacional demuestre, una vez más, su capacidad para aportar al desarrollo.





Rafael Ángel Sibaja Chavarría²

Las cooperativas ante la pobreza y la exclusión social

Aportes y expectativas*

“Si realizamos un recorrido rápido por la historia de la humanidad, encontramos la constante preocupación del ser humano por resolver los problemas de la pobreza y la inclusión social. Siempre sus estrategias de solución están orientadas a esquemas cooperativos y de ayuda mutua”.



El cooperativismo existe desde que existe vida sobre la Tierra, y existe como instrumento para la conservación de las especies. Detengámonos por un instante para observar las mariposas bailando de flor en flor y cuya labor, consciente o inconscientemente, es polinizar, para que la especie se conserve. Observemos al viento llevando las semillas para esparcir las por el campo. A la abeja, al colibrí o tantos ejemplos que podríamos señalar, para demostrar que el cooperativismo existe desde que existe el mundo.

El hombre primitivo se unió y cooperó para enfrentar sus problemas y resolver sus necesidades, tales como protegerse de las inclemencias del tiempo, de las fieras y mejorar sus condiciones de vida. La cooperación y la ayuda mutua, le permitió a la humanidad, evolucionar desde su vida primitiva a la civilización.

Si realizamos un recorrido rápido por la historia de la humanidad, encontramos la constante preocupación del ser humano por resolver los problemas de la pobreza y la inclusión social. Siempre sus estrategias de solución están orientadas a esquemas cooperativos y de ayuda mutua.

Los filósofos griegos que intervienen en este tema, reflexionan sobre la búsqueda de formas de organización para sustituir las imperantes por considerarlas injustas, que van desde autarquía predicada por Sócrates y las propuestas comunistas de Platón, hasta la sociedad ideal de Aristóteles, fundamentada en la economía del hogar, pasando por la predica de los cínicos de vivir conforme a la naturaleza y la de los estoicos de una sociedad ideal fundamentada ante la comunidad de bienes e indiferencia ante el placer y el dolor.

Es aquí donde debemos reflexionar acerca del papel que le ha correspondido al cooperativismo desde que inicia la nueva historia: conciliar los intereses del individuo con los intereses de la sociedad y del papel del Estado frente al individuo y la sociedad.

Todas estas ideas, de una manera u otra, están fundamentadas en los principios de la ayuda mutua, la solidaridad, y la autogestión. Buscan formas de organización en comunidades desde el cooperativismo abrazado con el comunismo y los sindicatos, como lo consideraron algunos pensa-

² Cooperativista y miembro del Grupo SIBA

* Una versión ampliada de este artículo se publicará próximamente en una edición más extensa de la Revista Identidad.

dores, o el cooperativismo como una máscara disimulada del capitalismo como en algún momento lo consideró Lenin, o el cooperativismo como expresión de los más elevados valores cristianos. O de organizaciones en donde todos los bienes eran en común, los niños y los ancianos no trabajaban pero tenían derecho a la misma calidad de vida. Otras que cumpliendo con el mandato de la caridad, los ricos depositaban sus ayudas para los pobres, en bodegas y en horas de la noche, para cumplir el mandato de que “hagas el bien, pero no mires a quien”. Pero si algo nos queda muy claro en este breve recorrido histórico, es que, sea cual sea el sistema de organización social y económica, siempre el ser humano ha estado preocupado por la felicidad, excepto los capitalistas salvajes, representados por el liberalismo económico.

En la historia de la humanidad existen, para mí, dos acontecimientos que son la base fundamental para el cooperativismo moderno. El primero, la Revolución Francesa en 1789 constituye un hito en la historia de la humanidad. Significó el hundimiento de instituciones y valores que predominaron durante más de mil años, representados por una sociedad jerarquizada y estratificada en la cual se fusionaban el poder material de monarcas y feudales con el poder espiritual y divino de las instituciones eclesiásticas. Es a partir de este momento cuando emergen dos fenómenos a veces complementarios a veces contradictorios: el individuo como centro de la vida política y social y la sociedad civil como fuerza comunitaria que representaba los intereses de la comunidad frente al poder irracional y despótico de la autoridad estatal. Pero también la Revolución Francesa plantea la prohibición de todo tipo de asociación y consolidaría el concepto de Estado-nación burgués, fuertemente centralizado. Aquí le correspondería al cooperativismo y socialismo la tarea de reiniciar procesos de reintegración comunitaria y social.

El segundo acontecimiento lo constituye la Revolución Industrial. Durante milenios, las dos únicas fuentes de energía a disposición del hombre fueron su propia capacidad muscular y la fuerza aportada por los animales domésticos. Por esa razón la Revolución Industrial no fue un proceso idílico. Las máquinas desplazaron del empleo a miles de trabajadores, lo cual provocó sangrientos enfrentamientos. Esta Revolución facilitó el desplazamiento de la fuerza humana por el de la máquina de vapor, lo cual permitió que el trabajo de los hombres fuera en gran medida sustituido por el de las mujeres y los niños, a quienes además de largas jornadas se les pagaba más bajos salarios. Esto conllevó a la descomposición social. Nace la violencia los trabajadores destruyendo las fábricas y las máquinas, la desesperación económica conduce a los hombres a las drogas, los niños sin educación, problemas de salud, la pobreza se siente en esta sociedad. Por esa razón la **Sociedad de los justos pioneros de Rochdale**, a pesar de ser una cooperativa de consumo, planteaba la adquisición de un edificio para vivienda, el montaje de actividades manufactureras para sus asociados sin empleo, así como el cultivo de un terreno para quienes se encontraban en circunstancias similares, programas de educación y creación de bibliotecas.

Indiscutiblemente, una de las causas de la pobreza es el bajo nivel de educación de las personas, que no les permite organizarse para encontrar alternativas que les posibiliten un adecuado ascenso a los puestos de trabajo y bienes de producción.

En Costa Rica, el cooperativismo nace en la primera mitad del siglo XX para dar respuestas a las mismas necesidades planteadas en Europa. En el segundo tomo de la serie titulada *El movimiento cooperativo en Costa Rica, sus antecedentes en la Historia Universal*, de los autores Oscar Aguilar

Bulgarelli y Carlos Luis Fallas Monge, se narra lo siguiente: *“En agosto de 1907, los artesanos de la ciudad capital, formaron la **SOCIEDAD OBRERA COOPERATIVA**, que tenía por objetivo la comercialización de los artículos básicos de consumo, con la idea de mejorar las condiciones de vida de los asociados, para protegerlos del abuso de los comerciantes”.*



Una vez más queda demostrado que la lucha de las cooperativas es para buscar cómo mejorar las condiciones de vida de las personas que están enfrentando algunos problemas y resolver necesidades. Indiscutiblemente, una de las causas de la pobreza es el bajo nivel de educación de las personas, que no les

permite organizarse para encontrar alternativas que les posibiliten un adecuado ascenso a los puestos de trabajo y bienes de producción.

Las Cooperativas como instrumento para reducir la pobreza.

El cooperativismo es una doctrina que, puesta en práctica, constituye la herramienta ideal que tiene el Estado y la sociedad para mejorar las condiciones de vida de la comunidad nacional.

Dentro de las empresas de la economía social, la cooperativa es la organización asociativa más estructurada para el desarrollo del concepto de empresa. Por esta razón considero que la empresa cooperativa es el instrumento que tiene el

Estado para reducir la pobreza y lograr la inclusión de los excluidos. Pero para ello es necesario algunos procesos que deben realizarse para que la sociedad costarricense pueda dar el paso extraordinario de una sociedad capitalista que forma nuestro sistema educativo, a una sociedad inclusiva y solidaria

Algunas estrategias para lograr ese salto cuántico son entre otras:

🔥 Que el Estado establezca por medio del Ministerio de Educación Pública la Educación cooperativa, como materia fundamental, atendida por educadores bien formados, comprometidos con el cooperativismo y muy bien pagados.

🔥 El Estado, por medio del Ministerio de Educación, introduzca la asignatura de formación empresarial, en el cuarto ciclo de la Educación Diversificada.

🔥 Los colegios técnicos profesionales deben transformarse en incubadoras de empresariales. Para lo cual debe contar con profesores suficientemente preparados y formados como emprendedores para que logren descubrir y aplicar los conocimientos en beneficio de los jóvenes empresarios.

🔥 El Estado debe crear mecanismos para que jóvenes empresarios, luego de evaluar una idea de negocio, tengan las facilidades financieras y legales para poner en marcha su empresa.

🔥 La Asamblea Legislativa debe aprobar una legislación cooperativa que agilice el proceso de constitución de las cooperativas y reduzca en número de miembros para su integración.

🔥 El Estado, a través del INFOCOOP, debe desarrollar políticas de acompañamiento empresarial, que le facilite a los emprendedores el aprendizaje y los éxitos de su idea empresarial.

🔥 Los cooperativistas deben comprender que los excedentes de sus cooperativas no son para distribuirse, sino para formar nuevas empresas.

🔥 Las cooperativas deben invertir suficientes recursos en la educación de sus asociados.

🔥 El Estado, con amplias compañías, debe estimular a los profesionales organizarse en empresas cooperativas, para crear sus propias empresas y servir a la comunidad nacional e internacional.

🔥 El Estado debe favorecer a las empresas cooperativas, ofreciendo la oportunidad de contratar sus servicios.

🔥 Los cooperativistas deben formar cadenas empresas cooperativas que bajo la conciencia de productores, distribuidores y consumidores solidarios con el fin de favorecer los procesos para la reducción de la pobreza.

🔥 Es fundamental desarrollar un programa para la integración de las distintas organizaciones de la economía social, con el objetivo de constituir empresas más fuertes.

Las cooperativas, una herramienta para incluir a los excluidos.

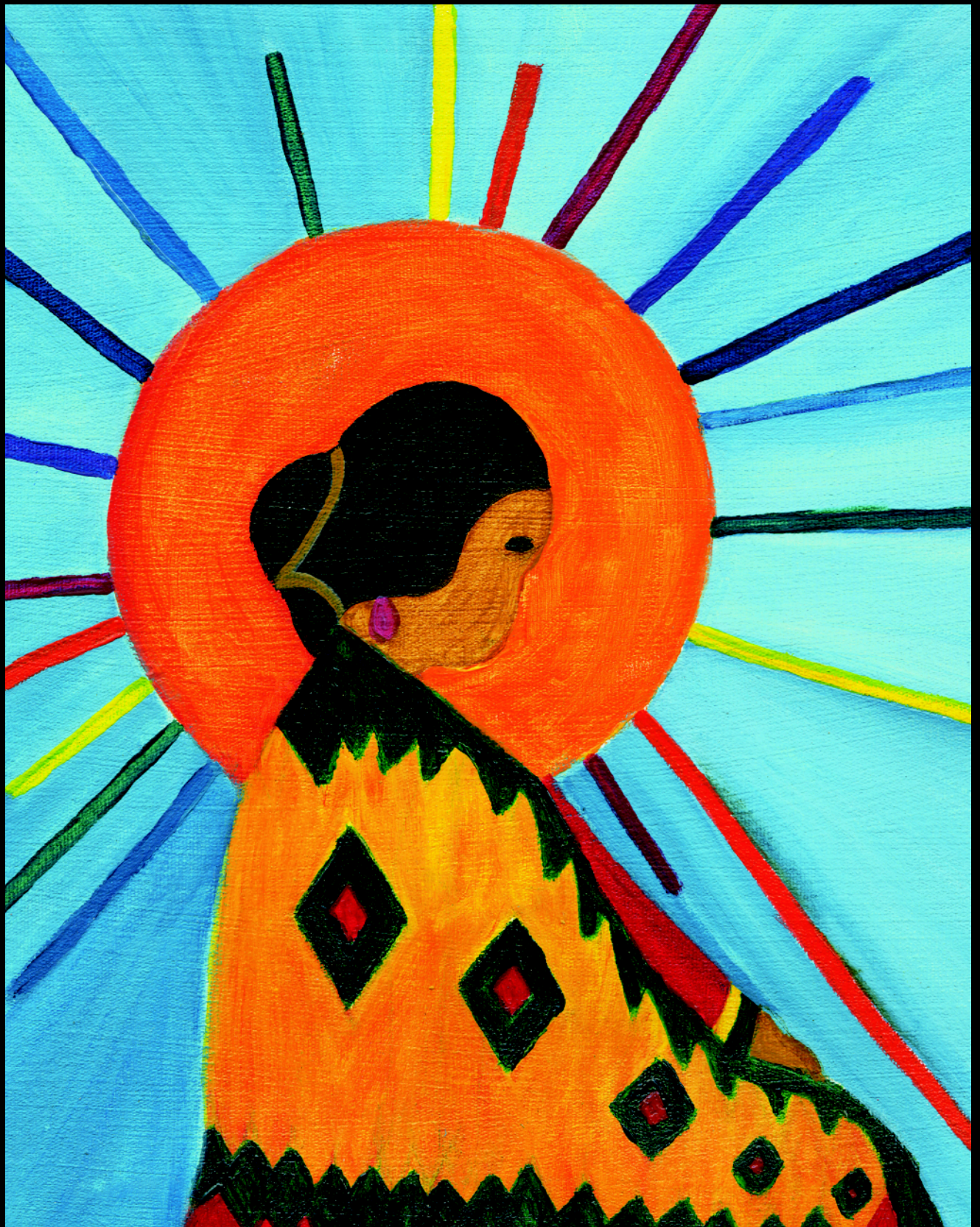
Las cooperativas autogestionarias son el instrumento ideal para integrar a los excluidos. Hombres y mujeres capaces de producir, pero abandonados por el sistema educativo, con la autoestima muy baja, con imposibilidad de recursos para desarrollar proyectos, hundiéndose cada día más en la desesperación y cayendo en las drogas.

Aquí el Estado, las cooperativas y el cooperativismo, tienen mucho que hacer. Investigar los grupos de la sociedad, organizarlos, educarlos en

la doctrina cooperativa, coordinar con las instituciones encargadas de su capacitación, orientarlos a constituir su empresa cooperativa autogestionaria y distribuir y consumir sus productos y servicios solidariamente.

El día que los cooperativistas comprendan y apliquen la doctrina cooperativa el mundo será más humano, habrá menos niños en la calle extendiendo su mano por un pedazo de pan, menos jóvenes escapando de su realidad en el mundo de las drogas, menos ancianos muriendo abandonados en lechos fríos y solitarios, menos hombres y mujeres caminando por la calle en busca de un puesto de trabajo, menos patronos y más propietarios. Este es el mundo que algunos soñamos, hacerlo realidad es cosa de seres humanos. En la vida siempre habrá un paso más que dar. Caminemos juntos este camino.





Harys Regidor Beltrán³



Cooperativismo, identidad propia expresada en solidaridad*

¿De dónde surge la empresa cooperativa? ¿De dónde surge en este país un cooperativismo iniciado en Inglaterra por los pioneros de Rochdale? Vamos a hacer dos referencias, una del año 1943 del Centro para el Estudio de los Problemas Nacionales, la cual manifiesta que *“es lógico que al pensar en el incremento de la riqueza, debamos pensar en la buena distribución de esa riqueza y no hay mejor instrumento para ese objetivo de justicia social que el Movimiento Cooperativista”*. La segunda la hace Monseñor Sanabria cuando nos dice que *“la Iglesia Católica ha dado su apoyo a las medidas de reformas sociales emprendidas por el Gobierno y por ende su apoyo a la promoción de cooperativas, como instancias organizativas tendientes a solucionar los problemas económicos y sociales más graves en los sectores populares, en un marco de armonía social”*.

Posteriormente, todo esto deviene cuando, en el Artículo 64 de la Constitución Política, se establece que el Estado fomentará la creación de cooperativas, como medio de facilitar mejores condiciones de vida a los trabajadores.

La empresa cooperativa tiene varios componentes: No es una empresa de capitales, es una asociación de personas. Un asociado representa un voto, y analizaremos más adelante qué significa este principio. Su servicio es el fin, porque se orienta a la amplia base que la sustenta. La distribución de la riqueza es su prioridad funda-

mental. Cuando se generan excedentes, que no utilidades, su distribución no va a depender exclusivamente del capital del que dispone la persona, sino también del uso de los servicios que esa persona haya hecho de la cooperativa. Su aporte de recursos al desarrollo de las comunidades es muy claro y destina sumas significativas a capacitación y bienestar social.

¿Por qué constituye empresa de personas y no de capitales? Porque el capital no es un fin en sí mismo, es un instrumento para el logro de fines colectivos e ingresar a una cooperativa no depende del capital que se tenga. Al ingreso, un asociado suscribe un compromiso futuro de aporte a la empresa y hace efectivo el 25% de ese aporte, al momento de su incorporación como asociado.

¿Cuál es el principio de un asociado un voto? Que independientemente de lo que esa persona pueda tener ahorrado como capital social, simple y sencillamente en la toma de decisiones, su representación le vale un voto. Contrario a otro tipo de organizaciones, en donde lo que se establece es un número de votos porcentual al capital, en las cooperativas es un voto el valor que tiene cada

³ Presidente del Consejo Nacional de Cooperativas

* Una versión ampliada de este artículo se publicará próximamente en una edición más extensa de la Revista Identidad.

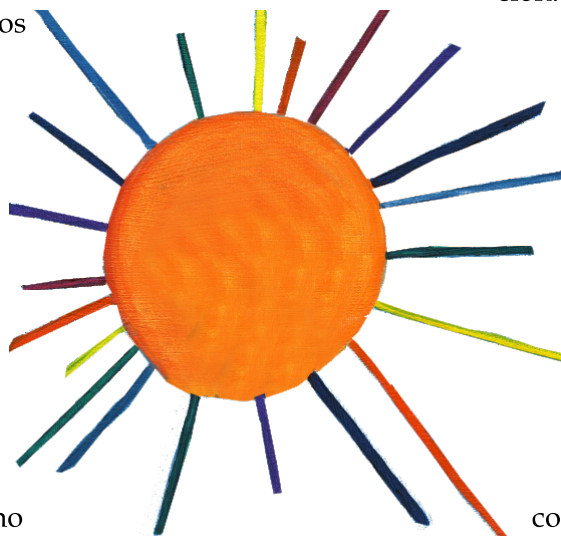
persona.

En relación con la distribución de excedentes, no se toma como base distributiva el número de acciones que se tengan. Cuando se generan excedentes, estos se distribuyen de acuerdo a los servicios que la sociedad haya hecho de la cooperativa. No obstante, la capitalización de excedentes es la norma, como una forma de fortalecer la empresa colectiva. Al capital aportado no se le paga intereses como parte del capital social, si acaso esto se diera, es limitado y no máximo, está sujeto al interés de los bonos del Banco Central.

¿Por qué hablamos de promoción empresarial? Porque la empresa cooperativa convierte a empresarios, a pequeños y medianos productores, en propietarios. Convierte en asociados, con plenos derechos, a los trabajadores de diversas empresas; básicamente si lo sintetizamos el cooperativismo aspira a tener propietarios y no proletarios.

¿De quién es la cooperativa? Al constituir una iniciativa colectiva para enfrentar problemas comunes, ese capital no le pertenece a nadie en particular. La legislación establece una serie de fondos y reservas que deben efectuarse, para fomentar la empresa y para brindarle un mejor servicio al asociado. En el caso de que una cooperativa se disuelva, el líquido se destina a engrosar el fondo de educación cooperativa del Instituto de Fomento Cooperativo (INFOCOOP). En el

caso de cooperativas de autogestión, pasan al Fondo Nacional de Autogestión. Debemos aclarar que, una vez que el asociado ha obtenido la devolución de su capital social, todo lo demás pasará a engrosar esa reserva de educación.



Permítanme ofrecer algunos elementos, tomando como base una cooperativa agrícola que funciona en Pérez Zeledón: COOPEAGRI R.L.. Esta es una cooperativa de productores y estos son algunos de los conceptos que destinó, con los montos y adónde los dirigió. En el compromiso con el ambiente, ¢ 120 millones se destinaron a construir las lagunas del beneficio y ¢60 millones se invirtieron en el mantenimiento, en caminos y puentes. Como apoyo a la comunidad, COOPEAGRI distribuyó ¢ 6 millones por distrito.

La empresa cooperativa convierte a empresarios, a pequeños y medianos productores, en propietarios.

Ahondar más nos parece que no es necesario, basta con decir que esos son principios inherentes a toda organización cooperativa y que forman parte de su naturaleza solidaria.

Pensemos aún más en esa naturaleza especial, permitiéndonos ofrecerles un dato en cooperativas de ahorro y crédito. El 4%, aproximadamente, es lo que representa el porcentaje de activos del Sistema Financiero Nacional, no obstante, ese 4% le da servicio a casi 200 mil personas. El ahorro promedio es de \$ 830, versus los \$ 2.140,00 dóla-

res, que son el promedio de ahorro en uno de los bancos del sistema bancario nacional. En la cartera de crédito, el saldo promedio es de \$ 980, contra \$ 53.154 en un banco privado. El monto promedio de excedente que se distribuye por asociado es de 35 dólares, comparándolo con los 271.430 dólares que un banco privado, de catorce dueños, le generaría a cada uno de ellos.

Refirámonos a los fondos no distribuibles. La empresa cooperativa dedica sumas muy significativas a capacitación y bienestar social. Indiscutiblemente, sumas que contribuyen a elevar la calidad de vida, la capacidad empresarial y el aporte de sus asociados al desarrollo nacional. Hagamos referencia a las cargas parafiscales. Esas cargas parafiscales son instrumentos que permiten preservar la naturaleza de la empresa y juegan un rol sustantivo en materia de distribución de riqueza. Son reservas intransferibles, son propiedad del colectivo, no así de individuos particulares que integran la cooperativa y, cuando existen actividades empresariales con terceros, esas se convierten en reservas irrepartibles y engrosan la reserva de educación.

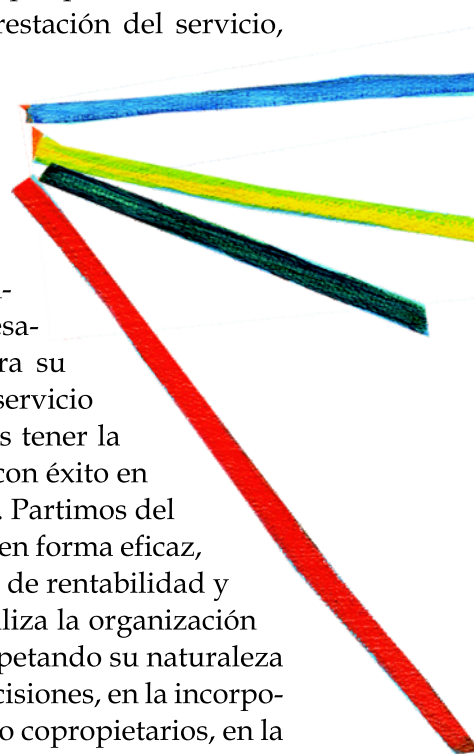
En cooperativas que no son autogestionarias, las cargas parafiscales están distribuidas de la siguiente manera: Un 6% a la reserva de bienestar social. Un 5% a la reserva de educación. Un 10% a la reserva legal. Un 2% al Consejo Nacional de Cooperativas (CONACOOOP) que se divide en uno y uno, si esa cooperativa pertenece a una federación o a una unión nacional y al Centro de Estudios y Capacitación Cooperativa (CENECOOP), se destina el 2,5%. Todo ello para un total del 25,5 % tomados de los excedentes.

Sin embargo, en el caso de las cooperativas de autogestión, estas cargas parafiscales son aun más solidarias: Destinan a una reserva legal un 10%. Un 6% a una reserva de bienestar social. Un 15% a inversiones productivas. Un 4% a fondo de

promoción y capacitación. Un 5% al fondo nacional de autogestión. Un 5% al financiamiento de uniones, federaciones y confederaciones y un 1% al CONACOOOP, todo lo cual da un gran total de 46%.

El excedente es una categoría económica reconocida. En el caso preciso de la Unión Europea, aun en todo el entorno del proceso de apertura y de globalización, el carácter diferenciado de la empresa cooperativa y del excedente como categoría especial diferente al de utilidad, es reconocido. Los principios de ayuda mutua, de cooperación y de solidaridad entre productores, consumidores o ahorrantes, están vigentes en la cooperativa, por su naturaleza asociativa. Como empresa, debe de competir en el mercado y tener capacidad para emprender proyectos empresariales, viables y competitivos. No obstante, el asociado persigue un servicio eficaz a un precio justo, eliminando la intermediación innecesaria. Hablamos de excedente porque deviene un resultado posterior a la prestación del servicio, que es el fin primario de la cooperativa.

Los elementos propios de la naturaleza asociativa de la cooperativa es lo que la hacen diferente de otros modelos empresariales, pero también es otra su disposición en función del servicio que brinda al asociado y es tener la capacidad de incursionar, con éxito en el mercado, como empresa. Partimos del hecho de que debe hacerlo en forma eficaz, eficiente y bajo parámetros de rentabilidad y competitividad. Esto lo realiza la organización o empresa cooperativa, respetando su naturaleza particular en la toma de decisiones, en la incorporación de trabajadores como copropietarios, en la distribución equitativa de excedentes de su



impacto local.

En nuestro país la legislación establece, además de las cargas parafiscales, que las cooperativas deben retener el 5% de los excedentes distribuidos a los asociados, en cualquiera de los eventuales términos en que evoluciona este tema. Un requisito esencial es evitar, en consecuencia, la doble imposición. La imposición sobre la renta en Francia, Italia, Grecia, Austria en cooperativas agrícolas, cooperativas de pesca, de artesanos individuales y de transportes es inexistente o muy limitada; considera que sus operaciones son una prolongación de las operaciones con los asociados. De tal manera, que imponer al asocia-

Los principios de ayuda mutua, de cooperación y de solidaridad entre productores, consumidores o ahorrantes, están vigentes en la cooperativa, por su naturaleza asociativa.

do y a la cooperativa, es imponer dos veces al asociado.

Indiscutiblemente, cabe mencionar que el Estado Costarricense no solo fue promotor, sino suscriptor de la recomendación 193 de la Organización Internacional del Trabajo, sobre la promoción de las cooperativas por parte del Estado, que establece cuál es el trato que debe dársele a las cooperativas.

El movimiento cooperativo está dispuesto a seguir aportando a la democratización económica, la superación del déficit fiscal y la distribución de la riqueza. Considera que el régimen fiscal, en lo que respecta a las cooperativas, debe mantenerla como no sujetas al impuesto sobre la renta. Ha solicitado reiteradamente y más recientemente en el proyecto de reforma integral de la legislación cooperativa, que dicho régimen fiscal forma parte de la naturaleza particular de la empresa y del aporte sustantivo que realiza, en lo que respecta a

distribución de riqueza.

Pero, también el movimiento cooperativo considera que deben mejorarse los mecanismos de control contable, administrativo, legal, fiscal y otros, que aseguren el cumplimiento de sus principios, de manera tal que cualquier cooperativa pierda su condición si incurre en irrespeto o incumplimientos. Estos mecanismos de control evitarían una posible utilización equivocada de la figura cooperativa.

No hacemos más entonces, con estos apuntes, que atender a la resolución del Décimo Congreso Cooperativo y que a la letra dice:

“Propiciar la aprobación de un sistema fiscal diferenciado para las cooperativas, partiendo de la premisa clara y precisa de que el tema del impuesto sobre la renta no es negociable. En este particular, se debe reconocer su aporte a la distribución de la riqueza, su rol social específico, su orientación al servicio y no al lucro, el apego de las empresas específicas a los valores y la naturaleza cooperativa”.

Permítame concluir manifestando que nuestro objetivo final es propiciar, por medio del cooperativismo, un proceso de reencuentro entre la sociedad civil y el Estado, en donde se concierten políticas públicas nacionales, integradas y orientadas al fortalecimiento y favorecimiento de la economía social y se dé una mayor relevancia a los esfuerzos, para beneficiar al ser humano como sujeto social.



El cooperativismo y la creación de oportunidades

Para Marta Castro esto es lo principal...

La encontramos en el parqueo de COOPESAIN R.L. Según señaló, estaba controlando la calidad del trabajo de sus compañeras cooperativistas. *"Debemos cuidar nuestro sustento"*, indicó. Muy lejos estaba el tiempo en que Marta Castro era una típica ama de casa. Estábamos ante la gerente de COOPLIN R.L., cooperativa de mujeres que ha crecido enormemente en los últimos tiempos. El contrato para COOPESAIN R.L., forma parte de una serie de compromisos adquiridos con diversas instituciones y empresas, en las que la cooperativa se destaca por la calidad del trabajo. Pero, ¿Cuál es la trayectoria de esta dirigente del movimiento cooperativo?, ¿Cómo se convirtió en una gerente exitosa?

Los inicios

En el año 97 se inició la constitución de COOPLIN R.L. Marta Castro recuerda: *"Éramos misceláneas del Banco Nacional y, decidimos formar la cooperativa, pues no deseábamos seguir trabajando para otros patronos. Queríamos tener nuestro propio negocio"*. Se trataba de empleadas de una empresa que, por licitación, tenía un contrato con el Banco Nacional. Entre las mujeres que constituyeron COOPLIN R.L., algunas laboraban en el Patronato Nacional de la Infancia. De hecho, Carlos Montero, conocido activista cooperativista, era funcionario de esta última institución y les sugiere la posibilidad de conformar una cooperativa.

Para Marta Castro se trataba de una experiencia nueva. Al respecto señala: *"Aunque había recibido alguna información sobre cooperativas en la escuela, yo en realidad no sabía casi nada acerca del cooperativismo."* Castro había ya anunciado al patrón que estaba planeando dejar de trabajar, pues quería formar su propia empresa. La dirigente recuerda: *"Es allí, donde me proponen otras compañeras la constitución de la cooperativa. Algunas de esas compañeras provenían de situaciones muy difíciles: esposas agredidas, hijas violadas, violencia intrafamiliar"*.

El proceso de conformación de la cooperativa no fue fácil. Según Castro: *"No sabíamos usar la computadora, cómo hacer un contrato, las reglas básicas de negocio. Sabíamos solamente barrer, limpiar u otras tareas de una miscelánea"*. Luego de mucho esfuerzo, de trámites aquí y

allá, obtuvieron la cédula jurídica e iniciaron, de inmediato, los trámites para el primer contrato. El Banco Nacional de La Sabana se los dio.

La exclusión social y su rostro

Marta Castro nació en Barrio México, se crió en Cinco Esquinas de Tibás, pero regresó a su barrio una vez casada. Tuvo siete hijos, y luego de que su hermana muere, se hace cargo también de sus tres hijos. De la noche a la mañana se convirtió en madre de diez niños y niñas.

Cuando asumió la gerencia de COOPLIN R.L. (después de ocupar un puesto en el Consejo de Administración), la cooperativa estaba prácticamente quebrada: *"Yo era consciente -señala Castro- de que primero teníamos que conseguir más contratos, como premisa para hacer frente a los compromisos. Poco a poco, conseguimos nuevos clientes, y muy pronto, no dimos abasto para hacer frente a todos los contratos."* Se produjo un viraje importante en el accionar de la cooperativa. *"Hoy somos 30 asociadas, pero tenemos a 90 mujeres en planilla. Hemos crecido enormemente y estamos haciendo lo posible para ampliar la base asociativa, pues somos demasiadas empleadas."*

Las asociadas de COOPLIN R.L. son todas muy humildes, de escasos recursos económicos. Muchas jefas de hogar,



madres solteras, divorciadas, viudas, mujeres solas, adultas mayores. Saben, por experiencia propia, que la miseria tiene rostro de mujer. *"Aquí lo importante es crear oportunidades para las familias sostiene enfática Castro-, no así lo que individualmente podamos sacar cada una de nosotras. Lo esencial es la capacitación, su formación como verdaderas cooperativistas, que debe ser previa a su incorporación como asociadas. Deben tener claridad de que se integren a una empresa diferente, en la que nadie las va a despedir, sino que tienen la posibilidad de crecer colectivamente, con respeto, evidentemente, a los estatutos de la cooperativa."*

Un tesoro

"Esta cooperativa yo la cuido como un tesoro. Aquí he crecido mucho como persona. Mi propósito es que esta cooperativa esté cada vez mejor y dejarla a mis compañeras. Al principio mi casa sirvió como depósito, pues no teníamos las instalaciones adecuadas, allí hacíamos incluso los químicos. El agua de mi casa fue la que se usó para ello, puesto que intentábamos sacar esto adelante. Salíamos con bolsas de Mas x Menos, con galones en cada mano para llevar los productos al



Banco Nacional de La Sabana o del La Uruca. Así estuvimos mucho tiempo, llevando bolsas, hasta que en el 2003 nos dimos cuenta que no podíamos seguir así y decidimos comprar un vehículo para transportarnos con un préstamo que nos dio la Comisión Permanente de Cooperativas de Autogestión. Así sustituimos los taxis que antes llenábamos con los baldes, químicos y otros utensilios para ir a prestar el servicio. Pero la ganancia se nos iba en taxis y nos dimos cuenta que era mejor asumir la deuda y comprar un vehículo. De esa manera, el Consejo llegó a la determinación de hacer la inversión, pues no queríamos quedarnos como una empresa pequeña. O intentábamos crecer o desapareceríamos", sostiene Castro.

El primer proyecto fue el del Banco Nacional La Sabana y,

posteriormente, en junio del 98, el Banco Nacional La Uruca. Luego se extendieron el Banco Nacional de Calle Blancos y Futura 2000, que era también un proyecto del Banco Nacional. O sea que el Banco Nacional brindó la mano a la cooperativa para crecer. Hay que señalar que el primer cepillo eléctrico lo compró el propio Banco Nacional, pues no contaban con recursos para hacer esa inversión. Bernarda Solano, la gerente del Banco Nacional La Sabana se identificó mucho con las cooperativistas; lo mismo ocurrió con Carlos Montero, quien hizo una llamada a COOPENACIONAL R.L. producto de la cual les dieron un préstamo que permitió hacer las primeras inversiones en materiales. Ese préstamo por 300,000 colones sirvió de mucho. Escobas, ganchos, palo de piso, los primeros materiales, salieron de ese préstamo. De ahí se pagó el primer salario de las muchachas e incluso las pólizas que eran necesarias para el contrato. Durante un tiempo la mayoría de las asociadas ni siquiera cobró salario con el fin de hacer frente a la deuda.

Impacto de la cooperativa en el nivel de vida

El mejor impacto que ha tenido la cooperativa es elevar la calidad de vida de las asociadas, tener su sustento diario. Muchas mujeres llegan a pedir una oportunidad, que las dejen trabajar incluso como suplentes. Nos dicen: *"Doña Marta, tengo dos días de no comer, me van a echar de la casa porque no he pagado el alquiler, mis hijos no pueden ir siquiera desayunados al colegio"*. El que tantas mujeres puedan llevar su sustento a su familia, es para las cooperativistas todo un logro. Quizá no se trate de una cooperativa rica, con grandes cantidades de excedentes, pero están generando oportunidades de trabajo y de vida digna. Quienes trabajan para la cooperativa cotizan para la CCSS, normalmente, o sea, que no se cuenta con ningún sistema específico de seguridad social para la cooperativa.

Enseñanzas y reclamos

El cooperativismo ha enseñado mucho a Marta Castro, según ella misma señala. Sobre todo que se debe trabajar permanentemente con la base asociativa. Ella cree que si las personas con puestos de responsabilidad en el cooperativismo, se preocuparan más por la base asociativa, tendríamos un cooperativismo verdaderamente ejemplar.

Escuchó a alguien decir: *"Doña Marta, a algunas cooperativas hay que ayudarles a morir"*. A lo que la dirigente responde: *"¡Por Dios, esto no puede ser! Por el contrario, hay que ayudarle a las cooperativas a salir adelante, pues hay recursos. ¿Para qué, por ejemplo, el INFOCOOP tiene recursos del PL-480? Son recursos a un 4% de interés, que pueden ser utilizados para que muchas cooperativas surjan y salgan adelante. En el caso de COOPLIN R.L., en COOPENACIONAL R.L. creyeron en nosotras y nos dieron recursos -pocos quizá, pero necesarios- para salir adelante y, con esto, estamos generando muchos empleos"*, concluyó con la sensibilidad social que la caracteriza.

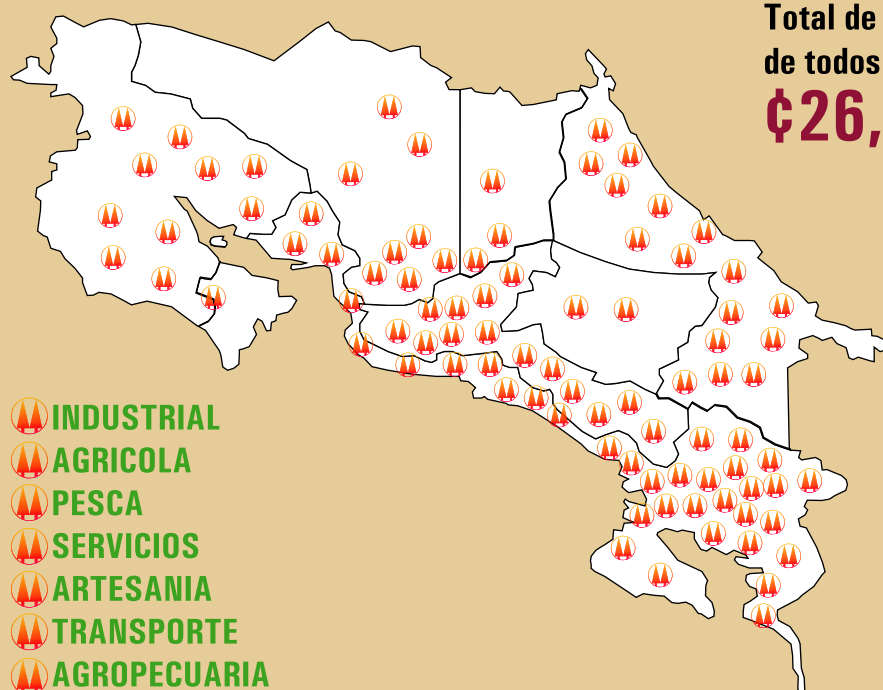


1^{er} CENSO

Del Cooperativismo Autogestionario en Costa Rica, 2006

El cooperativismo autogestionario es, por excelencia, una de las principales herramientas del sector para propiciar el trabajo asociado y, por ende, el mejoramiento de la calidad de vida de miles de personas. A continuación se presenta un resumen de los resultados del 1er. Censo del Cooperativismo Autogestionario concluido durante el año 2006.

Autogestión en Cifras



- INDUSTRIAL
- AGRICOLA
- PESCA
- SERVICIOS
- ARTESANIA
- TRANSPORTE
- AGROPECUARIA
- COMERCIALIZACION
- VIVIENDA
- TURISMO
- PECUARIA
- CONSUMO
- SALUD

Total de Ventas al 2005
de todos los sectores:

¢26,534,585,619

Total Cooperativas
Censadas: **93**

Total
Asociados: **3691**

Total
Hombres: **2472**

Total
Mujeres: **1219**

Empleos
Directos: **3538**

Participantes en procesos
de capacitación: **1472**

Cooperativistas en órganos
directivos: **1150**

TASAS DE CRECIMIENTO 2004 - 2005 Y LO QUE REPRESENTA EN MILLONES DE COLONES

Activos totales: **25%** (2,737 millones de colones)

Pasivos Totales: **17%** (948 millones de colones)

Patrimonio: **33%** (1789 millones de colones)

Ingresos: **28%** (5188 millones)

Gastos: **29.64%** (4829 millones)

El tema de la pobreza y la exclusión social constituyen preocupación fundamental para el cooperativismo costarricense. Reflexionar en torno a este tema y contribuir a la búsqueda de soluciones del mismo, dada su enorme implicación en la calidad de vida y las oportunidades de desarrollo de nuestro pueblo, es la razón de ser de esta publicación.

En este sentido, la revista Identidad, pretende también contribuir al debate necesario sobre este tópico, teniendo en cuenta que el Décimo Primer Congreso Cooperativo versará sobre el tema. Se incluyen en este número de la revista una serie de aportes de autores cooperativistas y que, desde diversas vertientes, analizan aristas diferenciadas del fenómeno de la exclusión social y sus implicaciones.

Un tema sustantivo tiene que ver con la posible contribución del cooperativismo y otras organizaciones de la economía social, a la neutralización de los efectos de la pauperización. No podía estar ausente tampoco el tema del género, pues, como muchas veces se señala, la miseria tiene también rostro de mujer. Este esfuerzo editorial incluye las experiencias de cooperativas y cooperativistas, que han hecho de la lucha por la inclusión social, el desarrollo y la distribución de la riqueza, un renglón fundamental de sus vidas.

INFOCOOP
COSTA RICA
Juntos podemos

